

Discurso del Presidente de la República en Inauguración de telescopio Gemini Sur
Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
AL INAUGURAR TELESCOPIO GEMINI SUR, EN CERRO PACHON

LA SERENA, 18 de enero de 2002

Amigas y amigos:

Este es un momento importante para todos nosotros. Estamos inaugurando un nuevo observatorio astronómico, pero es el primero en el cual Chile participó como socio. Se han explicado aquí las características que va a tener este telescopio, el por qué nos va a permitir adentrarnos, a partir especialmente de la particularidad de captar rayos infrarrojos, en lo que puede ser el origen del Universo.

El telescopio es una ventana más sobre un universo, que desde esta larga galería se ha construido en el Norte de Chile: Tololo, Paranal, Las Campanas, Cerro Pachón, Al Día, son algunos de ellos.

Aquí la observación es algo que concita la atención de todos, de niños y de adultos. La observación de las estrellas es la observación de un viaje al pasado, lo que vemos hoy, ocurrió ayer y esa capacidad de mirar hacia atrás nos hace preguntarnos sobre el sentido de la vida y de las cosas.

Aquí observamos lo que ya aconteció y a partir de ello, nos podemos hacer las preguntas que se ha hecho el ser humano desde que está en este planeta. La naturaleza del universo, su origen, es la pregunta que ha animado la astronomía desde que ella existe, desde los Sumerios, cuando se subían a los zigurat a estudiar estrellas y planetas. Ahora, ahora estamos inaugurando este zigurat aquí en Chile.

También hemos aprendido que en estos últimos 100 años, lo que pensábamos era nuestro conocimiento casi cierto y seguro 100 años atrás, ha cambiado mucho. En estos 100 años la astronomía ha dado un salto gigantesco y los que aquí vivimos hemos aprendido a ser un poco más humildes.

Hoy pensamos que el universo tiene 15 mil millones de años y que el sistema solar tiene sólo 4.500 millones de años, que es la edad que tiene el planeta Tierra. Por eso Kant señaló que "las dos principales maravillas eran, primero, el cielo y, segundo, la capacidad reflexiva del ser humano". Era esto lo que daba sentido a lo que estábamos haciendo.

Esta es una relación profunda, y es en torno a esta relación donde me parece tan importante lo que hoy se está inaugurando en Chile, porque a partir de aquí, nos planteamos otras preguntas, más complejas, más difíciles. ¿Hay vida, hay inteligencia más allá de las fronteras de nuestro planeta? ¿Podemos creer que en este inmenso espacio sólo aquí existe la capacidad racional de pensar? Quizá este observatorio nos ayuda a intentar algunas de estas respuestas.

Junto con ello, tal vez podríamos decir que lo que hagamos en este siglo que comienza,

puede ser decisivo para que la vida aquí viaje a otros planetas, o, si es cierto lo que hoy se piensa, para que la vida desaparezca en algunos miles de millones de años más, cuando cambien el sol y este planeta.

Aquí está representada la comunidad astronómica por personas de diversas naciones, diversas especialidades, en un modelo de trabajo conjunto de cooperación para el bien de la humanidad. Es el fruto de ese paciente trabajo, que va de la teoría a la observación y viceversa, que se acumula, se intercambia y se difunde para todos y nuestro pequeño país está orgulloso de pertenecer a esta comunidad internacional.

Tenemos una riqueza que aportar, esta galería de cielos despejados, casi sin nubes y con poca interferencia todavía de luminosos urbanos, a ratos el subdesarrollo tiene ventajas. La luminosidad urbana se pierde cuando estamos en presencia de países un poco más atrasados, pero muchos queremos tener más luminosidad y es un desafío lograr compatibilizar más luminosidad urbana con la capacidad de ustedes de seguir mirando el cielo.

Se lo debemos a éste, que es el desierto más seco del mundo, que es una fuente casi inagotable de riquezas minerales, pero también la causa de que podamos tener aquí estas ventanas al universo.

Pero no solamente tenemos estos cielos despejados que convocan a astrónomos de todas las latitudes. También se ha ido formando una comunidad local astronómica más fuerte, que creo que debe y puede ofrecer más. Es, como dicen los economistas, la ventaja comparativa de Chile. Si podemos hacer ciencia en muchas cosas, hagámosla aquí, desde nuestro privilegio de poder mirar el universo desde este cielo.

Por eso estamos tan contentos con el Proyecto Gemini, mediante el cual habrá una inversión significativa, que nos sitúa como parte de esta sociedad y desde la cual hemos hecho un proyecto beneficioso para la astronomía en general y para el desarrollo científico y tecnológico de Chile.

Esta experiencia se suma a otras a las cuales se ha referido Eric Goles, como el establecimiento de un centro de excelencia para materias astronómicas, donde están participando las tres principales universidades del país, y con un financiamiento, para nuestro mundo, relativamente significativo.

Trabajamos para consolidar y acrecentar nuestra participación en la comunidad astronómica internacional, es un gran beneficio para Chile, pero también para el conjunto de la humanidad. Es otra forma de la globalización, es otra forma de cómo podemos seguir avanzando.

Quisiera señalar que en esto no somos nuevos. Modestamente, hace 150 años, a través de la Universidad de Chile, este país estableció el primer observatorio en el hemisferio sur. Domeyko, bajo instrucciones del primer Rector de esa casa de estudios, Andrés Bello, contó con el primer observatorio en 1852. Claro, no había mucho instrumental, entonces se utilizó el de una expedición astronómica de la marina de Estados Unidos que quedó por aquí. Fue tal vez el primer esfuerzo de cooperación internacional que culmina ahora, a otra escala, con el Proyecto Gemini.

Lo que quiero decir, simplemente, es que entiendo como Gobierno y como Presidente

de este país que tenemos una pequeña ventaja en nuestros cielos. Queremos hacer ciencia también con nuestros astrónomos y aportar a lo que es el desarrollo de la comunidad científica internacional.

Después de todo, si hacemos esfuerzos conjuntos, descubrimos que esto que llamamos un poco ampulosamente "la globalización", es una globalización de un pequeño planeta, que gira en torno a una pequeña estrella que está en una pequeña galaxia, que hemos descubierto en este siglo que en los miles de millones de galaxias, en verdad nuestra globalización no es más que un pequeño esfuerzo del ser humano para aplicar el pensamiento a responder a las preguntas más profundas de todos.

Si es cierto que se produjo el Big-Bang, que explica la formación del universo, lo que todavía no está claro es por qué se produjo. Y quizá para eso quien tiene más respuestas es el obispo, que va a invocar las bendiciones para este observatorio. Muchas gracias.